

MARTÍNEZ USARRALDE, M. J.; VIANA ORTA, M. I. y VILLARROEL, C. B. (2015) *La UNESCO. Educación en todos los sentidos*. Valencia, Tirant Humanidades.

Quizás resulte fuera de lugar que a estas alturas alguien se dedique a recordar lo que significan o aportan, no solo a escala global sino también a un nivel más cercano a lo cotidiano, las agencias gubernamentales de alcance mundial. Con el final de la Segunda Guerra Mundial, se quiso poner fin también a un modelo de relaciones entre las naciones que se sabía complejo y caducado. Para ello, se crearon mecanismos de confluencia internacional que no solo afectaban al plano político, en su sentido diplomático, sino a terrenos sectoriales de honda trascendencia social. La búsqueda de soluciones compartidas a problemas comunes guiaría la acción internacional, más allá de poner en conexión intereses afines, para poner en su sitio la cultura y la educación. La creación de la UNESCO contribuiría de manera decisiva en este sentido.

El libro que reseñamos revela, sin más, la necesidad de otorgar el valor que le corresponde a uno de los organismos que más está trabajando por la dignificación de la educación desde una perspectiva internacional. Con un prólogo de Francesc Pedró, que ofrece una breve pero interesante mirada interna como alto funcionario de dicha institución, el texto ofrece suficientes argumentos para reforzar el interés que la pedagogía debería mantener sobre las funciones y las acciones de la UNESCO. Para ello, se organiza en tres capítulos y un apartado de conclusiones, y goza de un epílogo, firmado por Ximo

Revert, responsable técnico de la Cátedra UNESCO de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Valencia.

De esta manera, el texto se abre y se cierra con dos avales suficientemente sólidos para asegurar una buena lectura. Pero el libro no necesita de dichos refuerzos y mantiene la tensión de la lectura en todo momento. El truco o, mejor dicho, el recurso literario es muy sencillo: apela a la conciencia y responsabilidad individual mediante un lenguaje directo, escrito en segunda persona, interpelando al lector o lectora que, aunque conocedor de la relevancia de dicho organismo, irá descubriendo importantes detalles de sus finalidades y acciones.

Más allá de su interés didáctico, que agradecerán estudiantes noveles de nuestro campo de conocimiento, especialmente aquellos y aquellas que se introducen en el terreno de la educación comparada e internacional, el libro no quiere limitarse a la simple descripción y valoración de este organismo supragubernamental. En realidad, incide en la necesidad de dar valor no la UNESCO sino a lo que defiende: la cultura y la educación, además de la ciencia, como vectores de la acción que debería guiar la actuación de los gobiernos en sus distintos niveles.

Con ello, además, se consigue que aquellos colectivos o grupos humanos que todavía carecen de las mínimas posibilidades de acceder a la educación básica vean reconocido su derecho. Porque el argumento central de la política educativa de la UNESCO se ubica precisamente ahí: en hacer efectivo el derecho a la educación para todas y

todos, como reza el título de su campaña mundial más potente.

Pero con esto no hay suficiente. El derecho a la educación no se termina con el acceso universal a los niveles básicos, sino que la lucha se centra en mejorar los procesos formativos y de aprendizaje para conseguir una educación de calidad, por supuesto, para todas y todos.

Este es el motivo del subtítulo que acompaña al principal: de la educación en todos los sentidos, hacia todos los ámbitos y rincones, y también en toda su profundidad. Aquí el libro también juega, en ese subtítulo, con un doble significado, haciendo llegar su mensaje, el de la UNESCO y el del propio libro, con todos los sentidos, algo que se practica con redundancia a lo largo de sus páginas y de las ilustraciones que lo acompañan, obligando a quien lo lea a aplicarse con todos ellos, que las autoras intentan con éxito, incluso con el sexto sentido apuntado en el epílogo.

En el fondo, el texto ofrece pistas suculentas que permitirán identificar en

qué medida las distintas reformas educativas emprendidas por los gobiernos de turno están más o menos acordes con los planteamientos que se defiende a una escala supranacional. Se sugiere, entre líneas, que la UNESCO tiene una función de guía para los países miembros y se señala, en el libro, que, de no existir, habría que inventar dicho organismo. Estamos, pues, ante un texto relevante para la teoría de la educación porque incide en uno de los núcleos epistemológicos que ha ocupado la literatura comparada de las últimas décadas, como es el impacto o la permeabilidad de las políticas educativas transnacionales en las políticas nacionales, y la necesidad de plantearse el lugar que está ocupando la educación en las agendas internacionales, más allá de informes evaluadores que parecen cuestionar continuamente la autonomía y la soberanía de las políticas nacionales.

Enric Prats